

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE

TINTIN



EL SECRETO DEL UNICORNIO



JUVENTUD

EL SECRETO DEL UNICORNIO



NOTICIAS BREVES

Desde hace algunos días se nota que los robos de carteras aumentan considerablemente. Las tiendas, los cines, y las ventas públicas son los lugares escogidos por los hábiles y audaces ladrones. Se piensa que nos encontramos frente a una banda bien organizada, y la policía ha puesto en campaña a sus mejores agentes.

Tenemos que andar con cuidado y no perder a nadie de vista.



Vamos a empezar por el Mercado Viejo. Tintin nos dijo que iría por allí y pueda ser que lo encontremos.



Buena idea. Vamos.



No me equivoco: son Hernández y Fernández.



Buenos días. ¿Como están?

¡Qué suerte!

¡Tintin!



¿Qué hacen por aquí? ¿En busca de alguna ocasión?

¡Cállese! ¡Silencio y secreto! Misión especial: apresar a los carteristas.

Lo que no nos ha impedido encontrar esta magnífica serie de bastones.



¿Cuánto?

25



¿15?

20... y pierdo dinero.

¿Ha visto? Aquí se debe siempre regatear.



?



¡Me han robado la cartera!



¡No digas tonterías! La habrás dejado en casa... o la habrás perdido.



Bueno. Toma los bastones: voy a pagar yo...



¡Sólo a ti te ocurren cosas así! ¡Dejarse robar la cartera!



?



¡Me han robado la mía también!



Pues voy a tener que pagar yo...

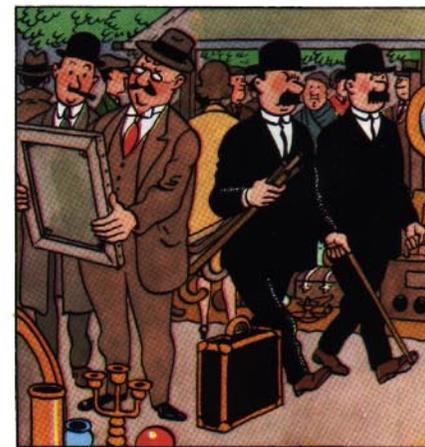


¡Muchas gracias! Mañana se lo devolveremos...

Tome...



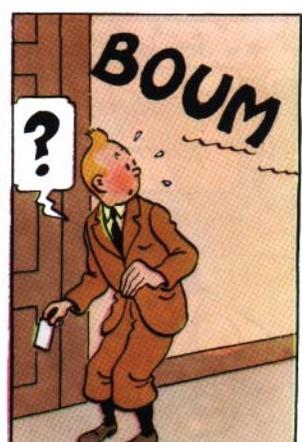
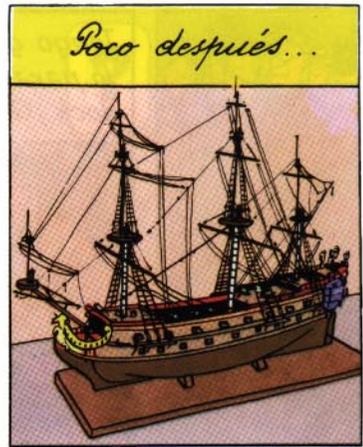
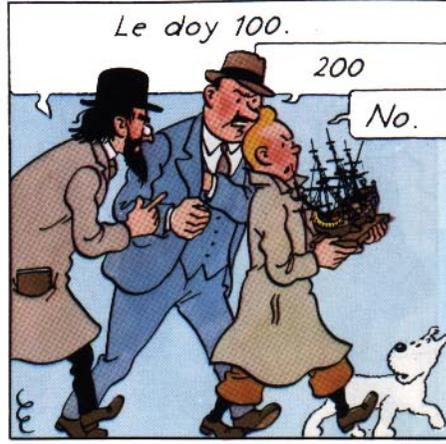
Hasta la vista. Vamos enseguida a la comisaría.

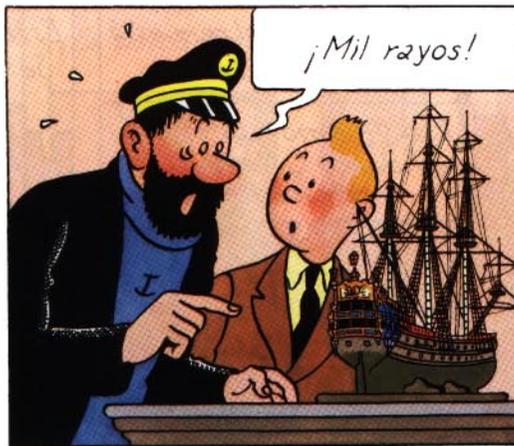
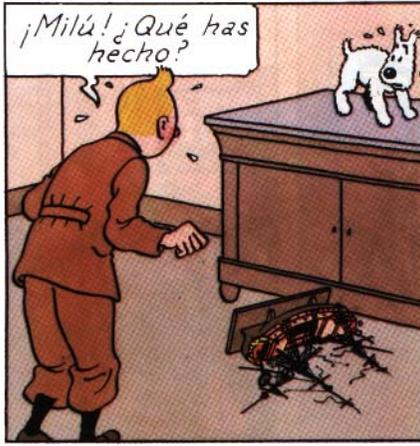


¡Ladrón! ¡Ladrón! ¡Mi maleta!











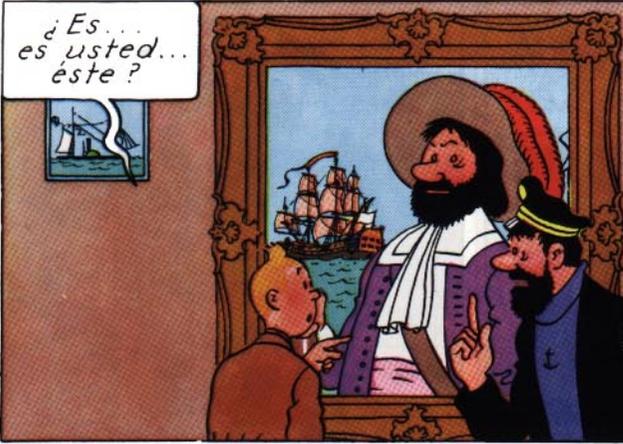
¡Ahora va a ver!



¡Venga por aquí!



Mire...



¿Es... es usted... éste?

No. Es uno de mis antepasados, el caballero de Hadoque. Vivía bajo el reinado de Luis XIV.



Acérquese. Examine el barco que se encuentra en el fondo.



Se parece mucho al que está en casa, ¿verdad?

¡Eso mismo! ¡Es el mismo barco! ¡No le parece extraordinario?



Este tiene un nombre. Mire. Se llama el **UNICORNIO**.

¡Hombre, sí! El **UNICORNIO**. Nunca me había fijado.



¿A ver si el mío también tiene un nombre? Lo deberíamos haber traído. Espéreme, voy por él.



Si el mío tiene el mismo nombre sería raro.

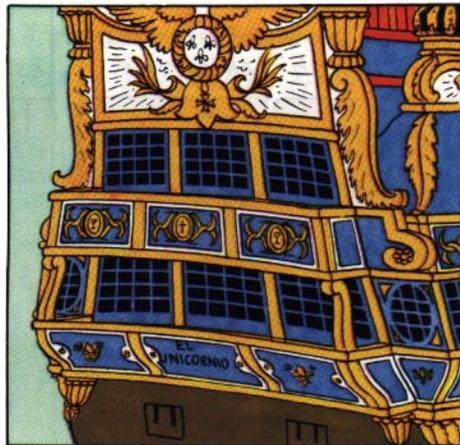


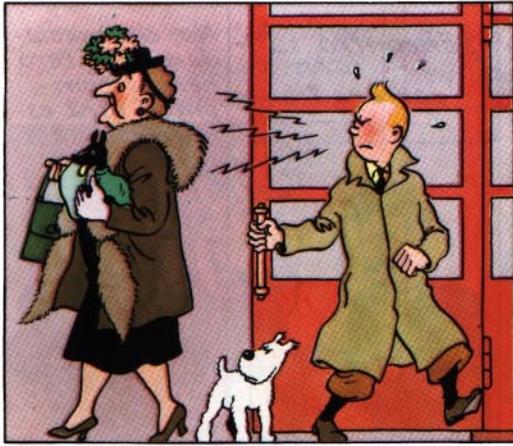
Vámos a ver...



¡Recórcholis! ¡Ha desaparecido!







El capitán habrá salido. No contesta. Vamos a casa...

En cuanto al ladrón del barco, tiene que ser el segundo que ha querido comprarlo.



¿Quién ha abierto mi puerta? ¿Qué pasa aquí?

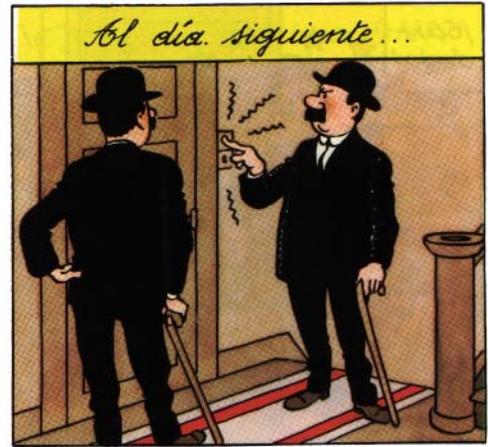
Han venido a robar.

¡Bandidos! ¿Qué han hecho de mis libros!



¡Me lo han estropeado todo! ¡Bárbaros!

¡Dos veces en un día! No está mal...



¿Y qué me han robado esta vez?

¡Qué ladrones más raros! ¡No han llevado nada!

Han registrado todo. ¿Qué habrán querido encontrar? Quisiera saberlo..

Al día siguiente...



¡Pobres de ellos! ¡No tienen suerte! Esto de los robos es una epidemia...



Bueno, vamos a poner orden en toda esta papelería...



¿Qué haces ahí, Milú?



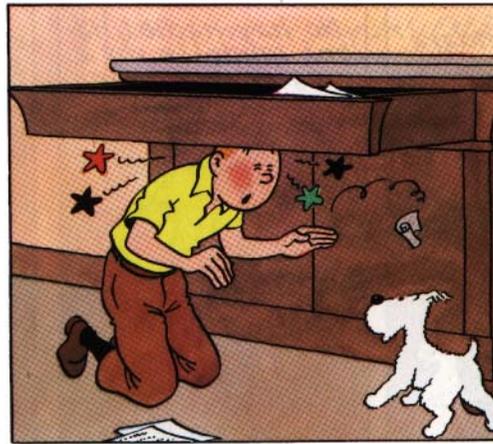
¿Un cigarro? ¿En ese sitio? Es raro...



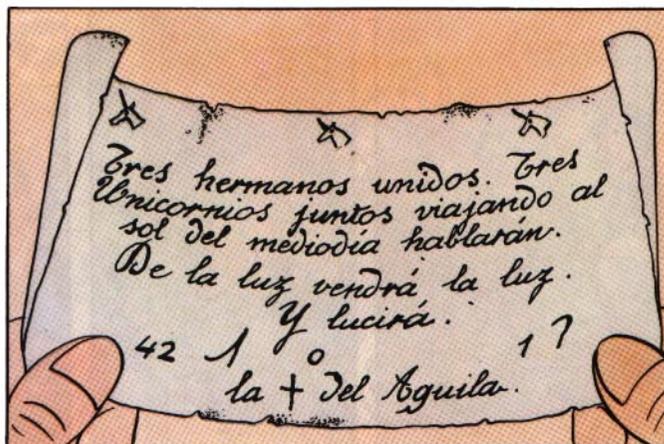
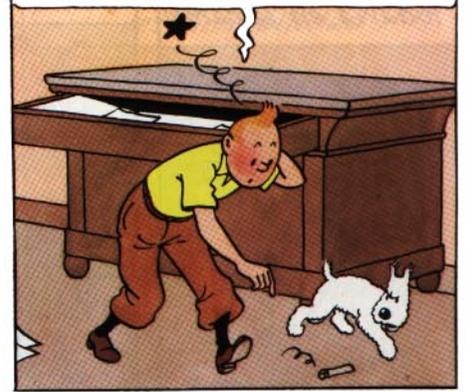
No es un cigarro. Es un papelito enrollado...



Este papel no es mío... ¿De dónde saldrá esto? Vamos a ver...



Que misterio es éste...



¿Qué cuento es éste? Y antes que nada, ¿de dónde sale este papel?



¡Tiene que ser eso! Este papel se encontraba seguramente en el palo de mi barco. Al romperse el palo, se habrá salido y se habrá ido a meter debajo del mueble ese...



¡Ahora comprendo todo! El que ha robado mi barco sabía que este papel estaba escondido. Al ver que había desaparecido, se ha creído que yo lo había encontrado, ha vuelto otra vez para cogerlo y por eso ha revuelto todo, sin pensar que el papel se encontraba debajo del armario.



¡Tintin, eres el rey de los listos!

Quisiera saber para qué quieren este documento. Si por lo menos pudiese saber lo que quiere decir...



Quién sabe... ¡Pero claro que sí! ¡No puede ser otra cosa!



¡Pronto, Milú! A casa del capitán!



¿Qué le pasará ahora?

¡Un tesoro, Milú! ¡Estoy seguro que vamos a descubrir un tesoro!



¡Cuanto más pienso, más seguro estoy!



¡Perezoso! ¡Estará todavía en la cama!



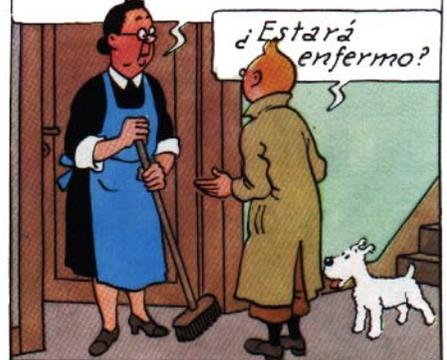
¿Dónde estará?



¡No, hay nadie! ¡Habrá salido! Le voy a preguntar a la vecina...



¿El capitán? No le he visto salir. ¿Y no contesta? Es raro...



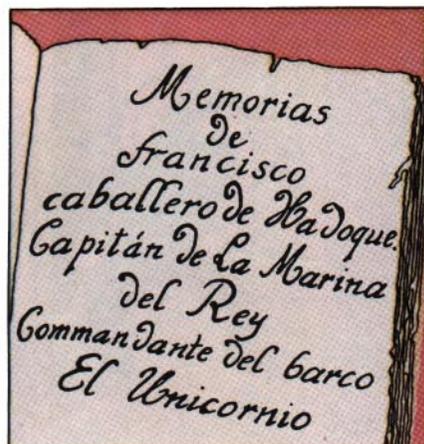
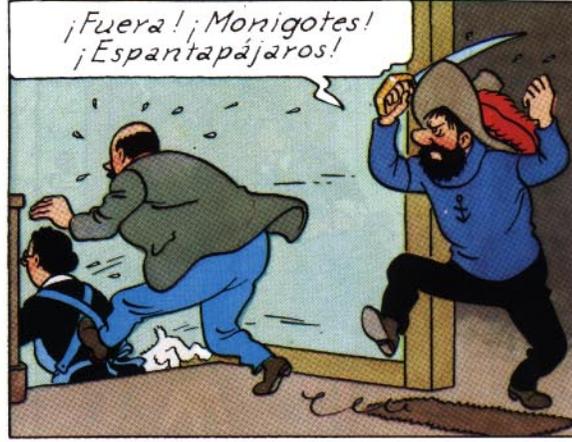
¿Enfermo? Puede ser. Toda la noche ha tenido la luz encendida... Hay que ir a ver...

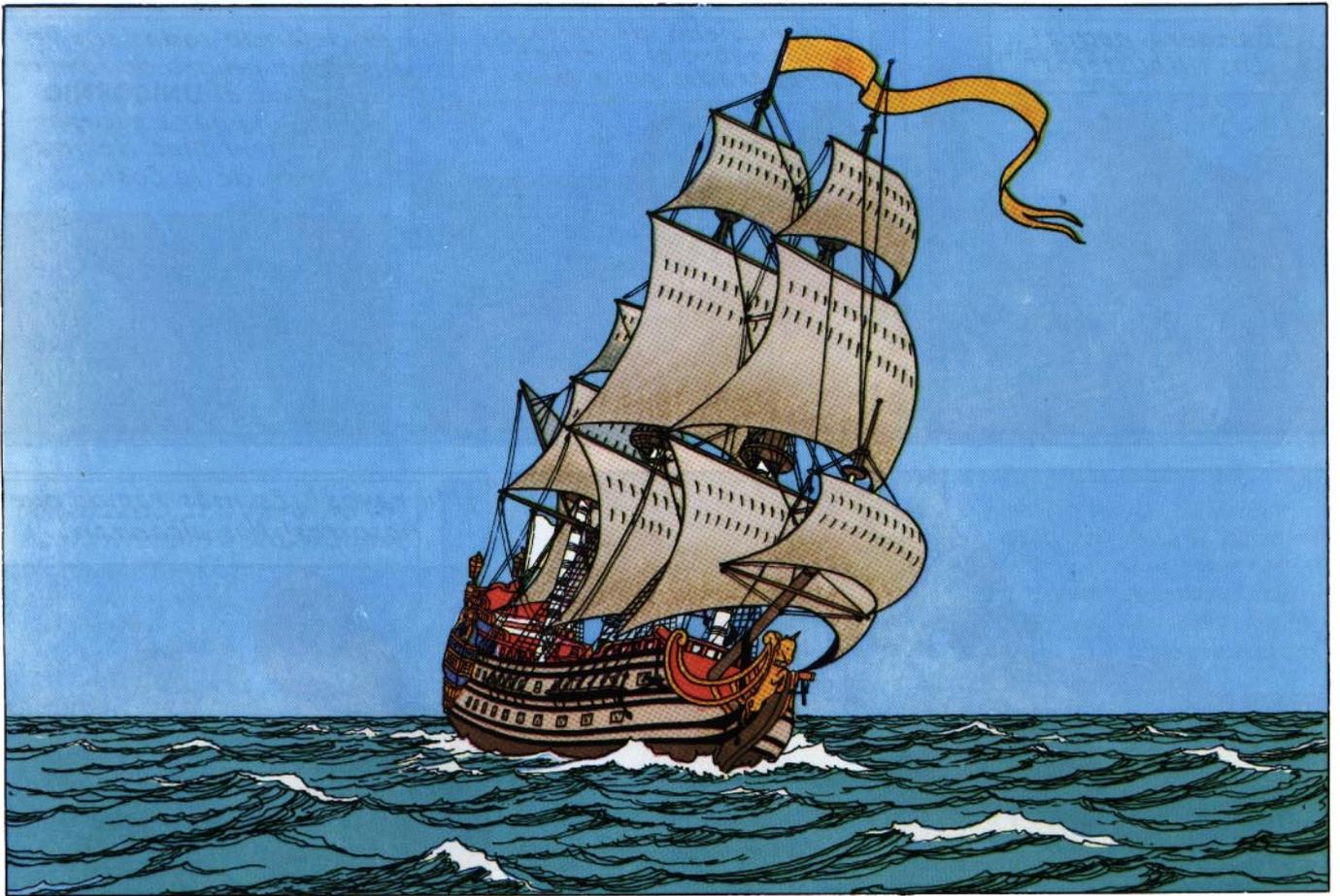


¿Nadie? ¡Sí! Está ahí..., ¡oigo ruido!









Hace dos días que navegan, y el UNICORNIO lleva todas sus velas izadas, cuando de repente se oye un grito...



¡Una vela a babor!...

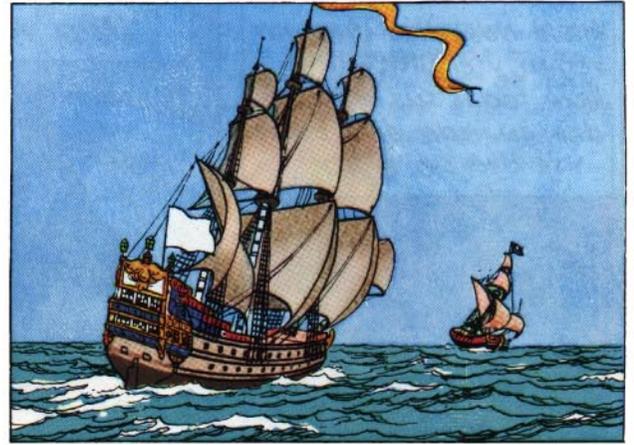


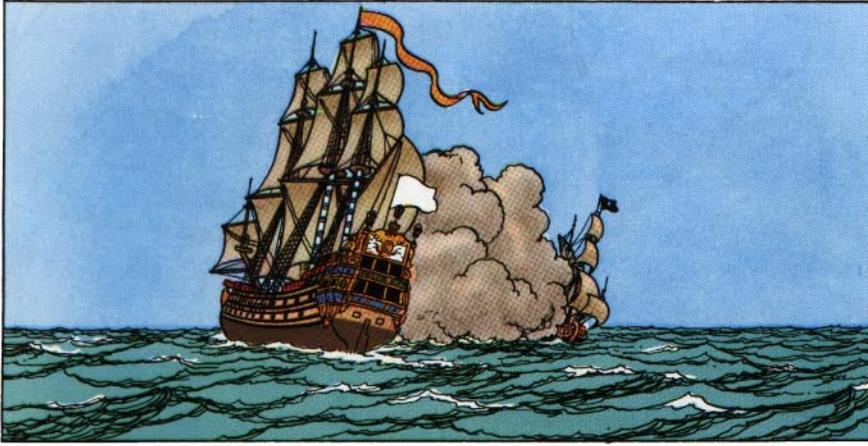
¡Oh! Se acerca mucho el tío ese... ¡Que me lleven los demonios si no nos quiere cortar el paso!



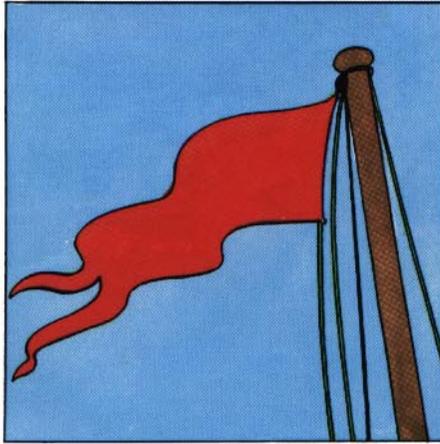
Y lleva prisa... Iza su pabellón...
Vamos a ver...







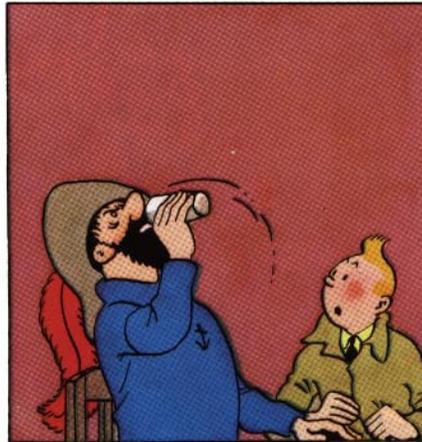
Alcanzado, sí... Pero no lo bastante para abandonar el combate. El pirata también da vuelta, ¡y mire! ¡iza un nuevo pabellón al palo de atrás!



¡El pabellón rojo! ¡Quiere decir que no habrá perdón! ¡Será una lucha a muerte! ¡No se harán presos! ¡Comprende? ¡Si nos vencen, nos matarán a todos!



El pirata se acerca. Se acerca cada vez más... A bordo del UNICORNIO todos tienen la garganta seca...



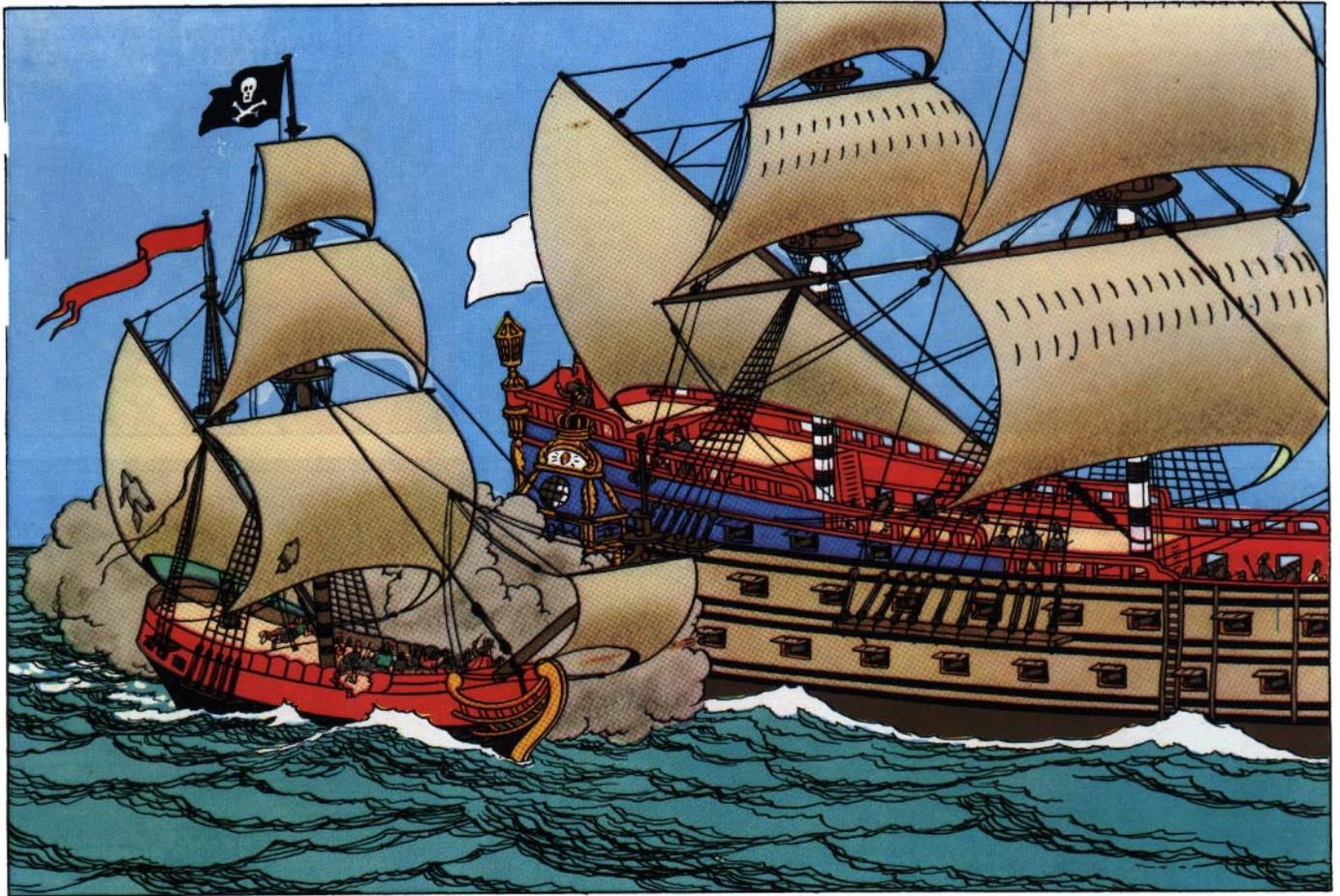
Para evitar el fuego de los cañones del UNICORNIO, el pirata se pone detrás de nosotros. Sigue acercándose...



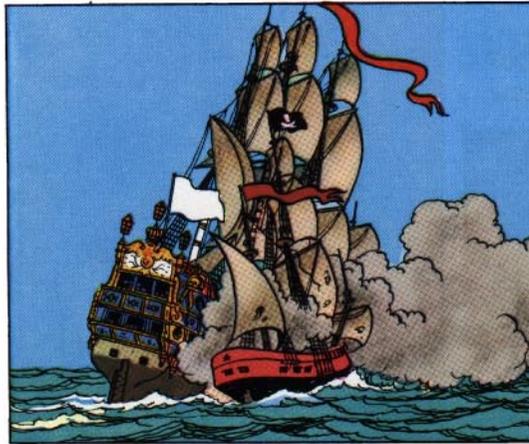
Y de repente, cuando está casi al lado del UNICORNIO, pasa bajo la popa del barco, así...



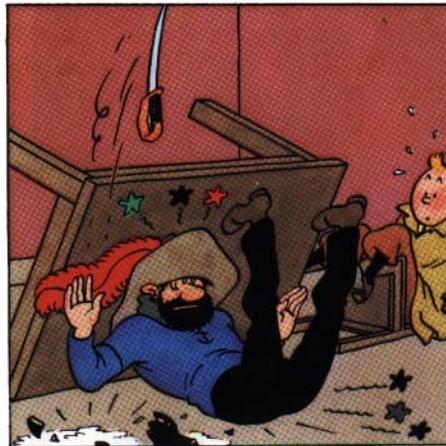
Y luego sigue su primera dirección. Los barcos están ahora uno al lado del otro... ¡van a subir al abordaje!

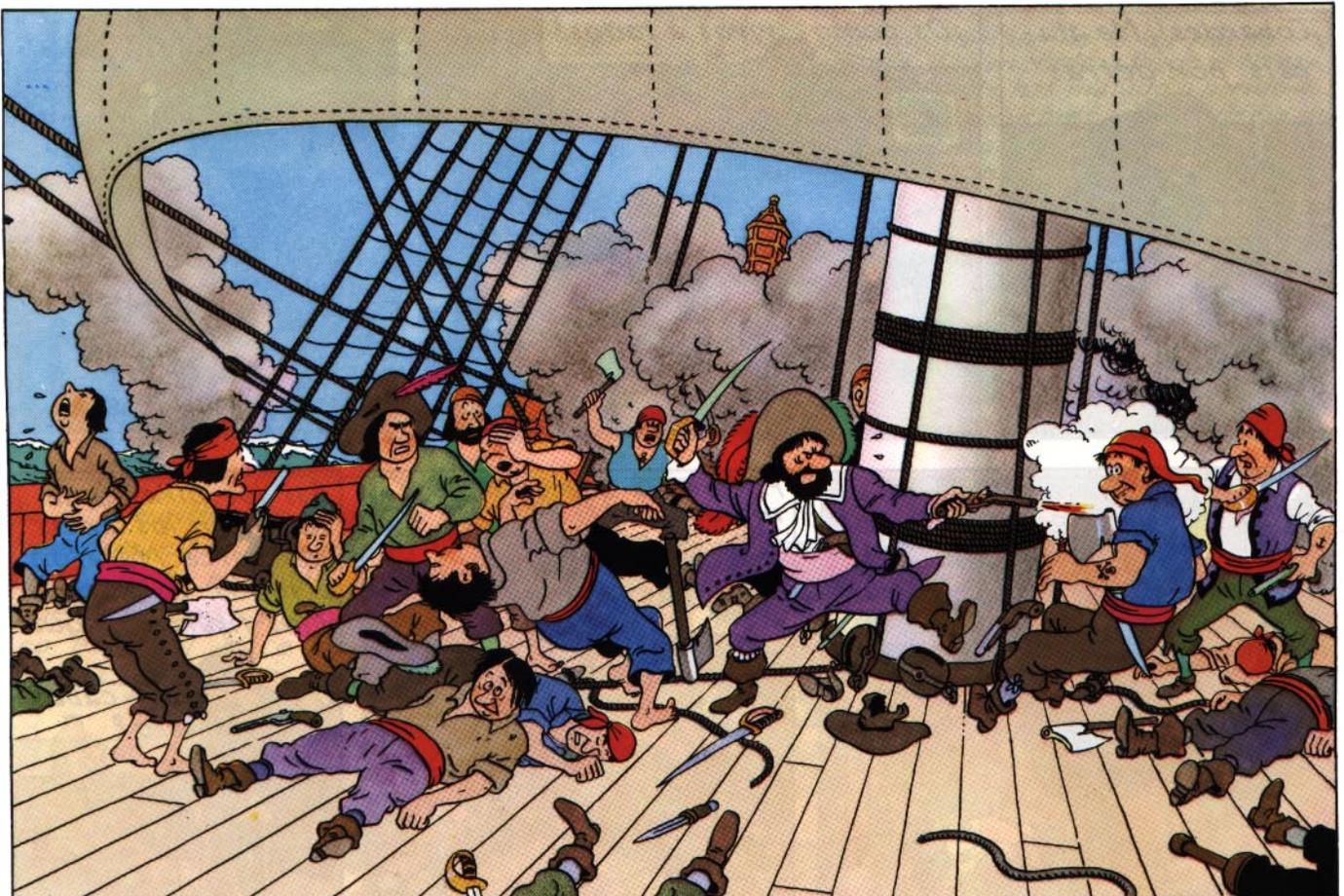


¡Ya está! ¡Los piratas han lanzado sus ganchos! ¡Y con unos gritos terribles suben al asalto del UNICORNIO!

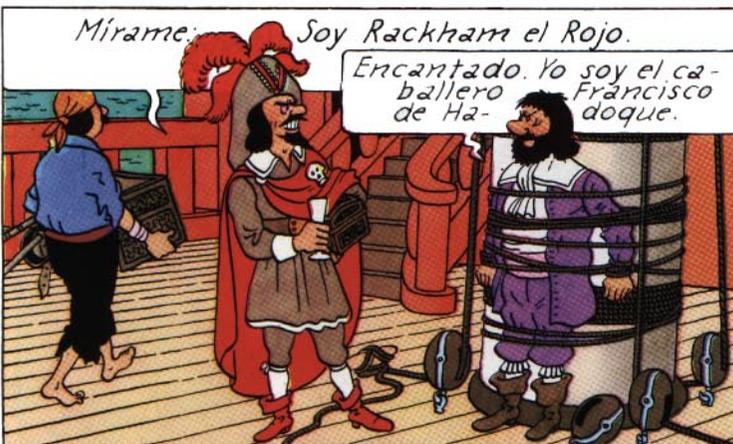


¡¡Aya ah!! ¡Al abordaje!









¡Hay lo bastante para pagar el rescate de un rey!

¿Has venido para decirme eso?



¡No es para eso! Es para decirte que me vas a pagar todo el daño que me has hecho! ¡Mañana te entregaré a mis hombres y ellos se arreglarán para que mueras a gusto y en paz!



Diciendo esto, se echó a reír, cogió un vaso y lo vació así...



¡Basta, capitán, basta! Siga con su historia...



Al anochecer, el UNICORNIO, con su equipaje de piratas llegó frente a una isla y echó el ancla en un rincón tranquilo...



Los piratas habían descubierto las barricas de ron y durante toda la noche se emborracharon escandalosamente.



Encandalosamente... Es la palabra que conviene.



Le quería enseñar lo que hacían...

Es inútil, capitán, comprendo muy bien.



Como usted quiera, Tintin. ¿En qué estaba?

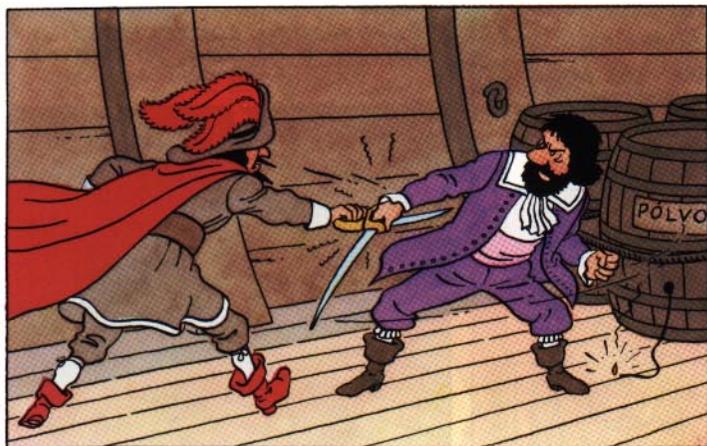
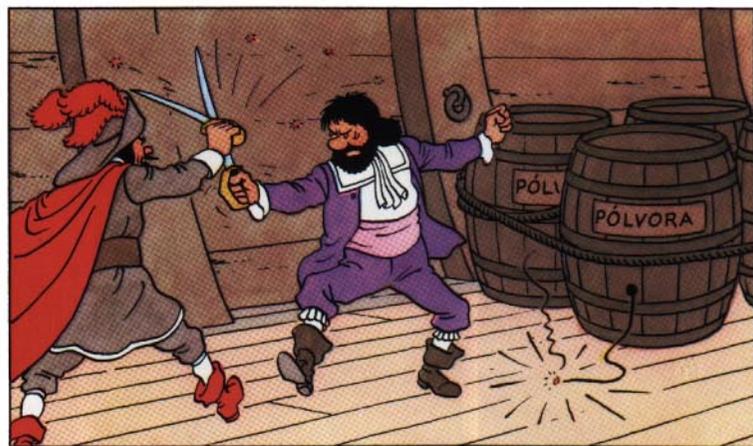
Cuando los piratas se emborrachaban escandalosamente...

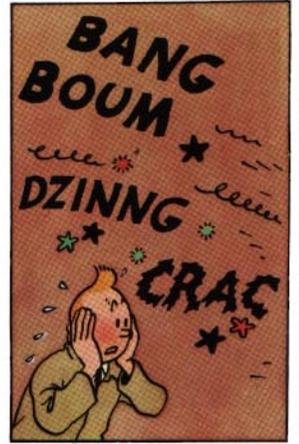
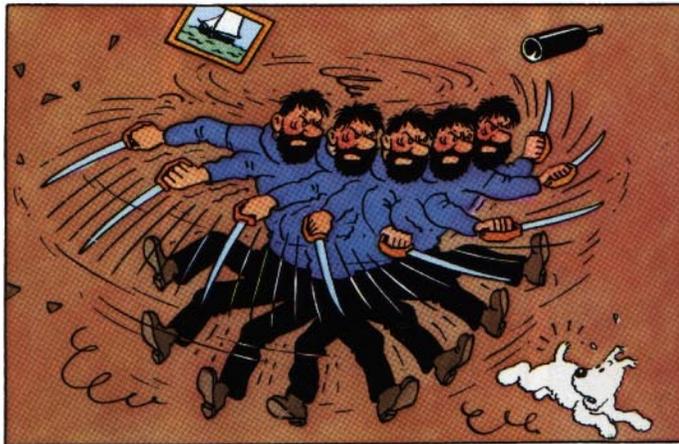


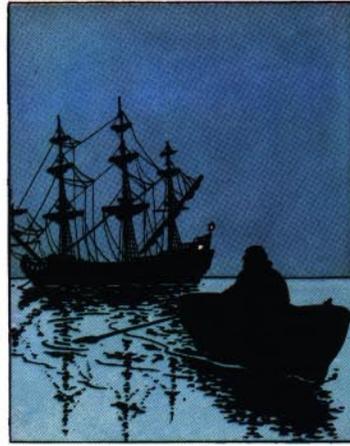
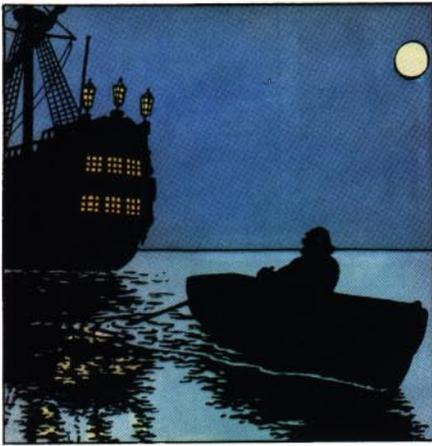
¡AAAAAA
AAAAH!













¿Qué quiere decir?

¿Para qué cree usted que el caballero dice a sus hijos que muevan el palo mayor de cada barco?



¿Cómo quiere que lo sepa? Probablemente porque quería que sus barcos estén bien hechos...

Si fuese así lo hubiese hecho él mismo. ¿Para qué lo hubiese pedido a sus hijos?



Porque si sus hijos hubiesen obedecido, hubiesen encontrado en el palo de cada barco un pequeño pedazo de pergamino.



¿Y cómo lo sabe usted?

Porque yo he descubierto el pergamino que se encontraba en el barco que compré en el Mercado Viejo. Y aquí está el pergamino.



¡Mi cartera! ¡Me han robado mi cartera!



¿Robado? La habrá olvidado en casa.

No. Me la han robado, y me la han robado en el tranvía. Recuerdo que me empujaron.



¿Y que ponía en el pergamino ese?

Espere... Tres hermanos unidos - Los tres hijos del caballero - Tres Unicornios viajando juntos al sol del mediodía hablarán. Así es que hay que reunir los tres barcos para tener los tres pergaminos. Lo que sigue no es muy claro.



Porque de la luz vendrá la luz - y lucirá - después hay algunas cifras, una pequeña cruz y las palabras "del águila"... eso es.

¿Y qué querrá decir todo eso?



No lo sé pero estoy seguro de que si podemos conseguir los tres pergaminos, podremos descubrir el tesoro de Rackham el Rojo. Y ya sé dónde está el segundo. Venga, capitán.



¿Sabe dónde se encuentra el segundo pergamino?

Conozco a la persona que tiene el segundo **UNICORNIO**.



¿El segundo **UNICORNIO** hecho por mi abuelo?

Sí. Se encuentra donde un tal señor Sakharine.



Aquí es: el número 21.



¡SOCORRO! ¡AUXILIO!







¡Tu lupa! ¡Ja, ja, ja!
Tu lupa y el sol...



¡No te rías como un tonto! Vamos a ver si arreglamos este asunto.



Quisiera que nos haga la descripción del hombre que vino con las estampas...

Me parece haberlo visto anteriormente, pero no puedo recordar en que sitio.



Era bastante gordo, con pelo negro y un bigote negro. Lba vestido con un traje azul y un sombrero marrón.

¡Es él! ¡Es el hombre del Mercado Viejo!



¿Qué hombre del Mercado Viejo?

Un hombre que quiso comprar mi barco en el Mercado Viejo. Es el mismo que ustedes cruzaron anoche al venir a mi casa y que creían que les había robado la cartera.



Y fíjense que me han robado la mía.

Es increíble la cantidad de gente que se deja robar la cartera. Yo he encontrado un remedio a eso. Coja mi cartera...



Cójala, si puede...



Una goma...

Eso mismo. Fácil, pero había que pensar en ella.



Es verdad, y está muy bien. Como van a continuar sus asuntos, nos vamos. Hasta la vista.

Adiós.



Si seguimos así me parece que nunca veremos el tesoro de Rackham el Rojo. Así me parece...

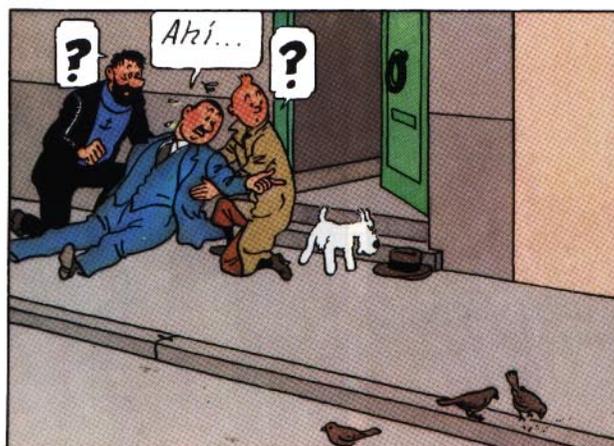


¡Mire! Hay alguien que nos espera delante de mi puerta.



¡El hombre del Mercado Viejo!

¿Señor Tintín?



Al día siguiente...

Un asunto misterioso.

Ayer al mediodía ocurrió un drama rápido en la calle del Labrador. Al momento de entrar en el número 26 de dicha calle, un hombre fué herido por tres tiros disparados de un auto que pasaba. La víctima, herida en el corazón, ha fallecido esta noche.

¡Pobre desgraciado! Nadie sabrá lo que quiso decir al enseñar los pájaros...



¡Buenos días, capitán! Entre... ¡Telefoné al hospital para saber como va el herido...?



¡Inútil! Ha muerto.

¡Alló! ¿Señor médico? Aquí Tintin. Buenos días, doctor. ¿Cómo va el herido? ¿Sigue sin conocimiento? ¿Se pueden guardar esperanzas? Pocas... Gracias. Hasta la vista, doctor.



Pero si el periódico dice que ha fallecido.

Se ha dicho eso a los periódicos para que el culpable lo crea y piense que su víctima no podrá denunciarle.

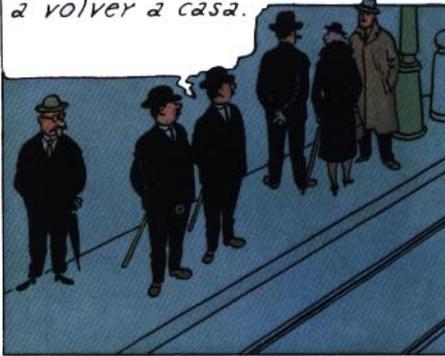


Ahora lo comprendo. Pero aún me pregunto lo que este desgraciado ha querido decir al enseñar los pájaros...

Yo también me lo pregunto, capitán. Es muy misterioso y como diría Fernández "Hasta me parece que es muy misterioso".



Otro día perdido sin descubrir a ningún ladrón. Vamos a volver a casa.



Ya es hora de que llegue ese tranvía.



¡Mi cartera! Esta vez no te escapas!

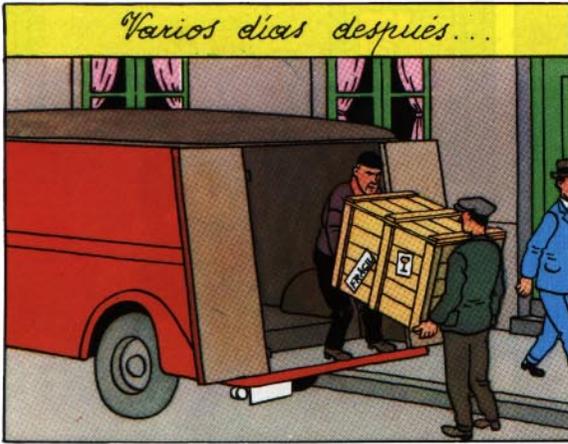


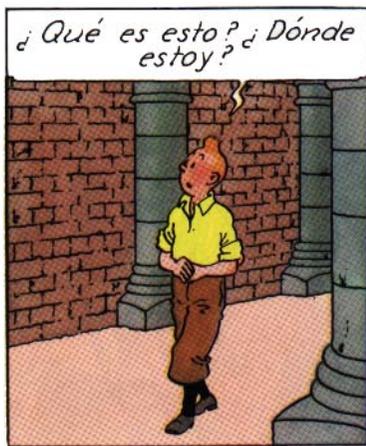
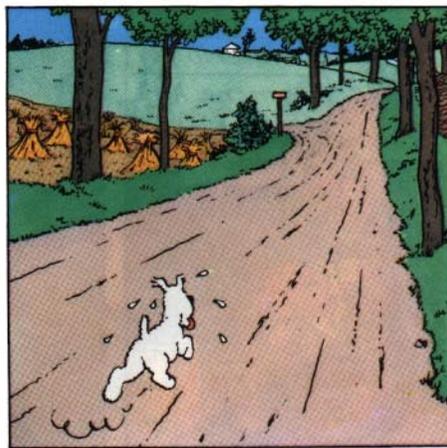
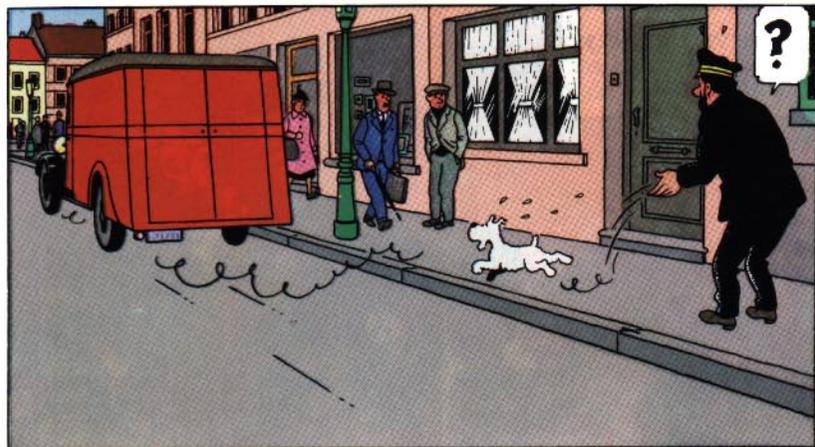
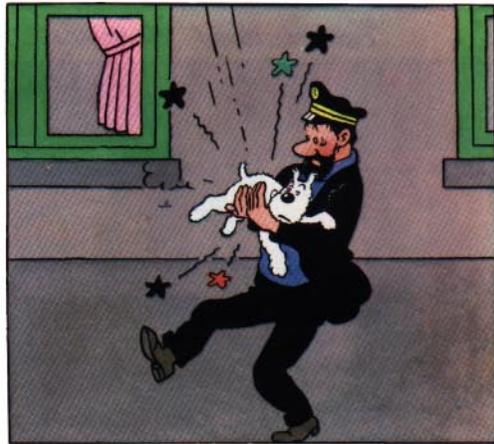
¡Alto! ¡Sinvergüenza!

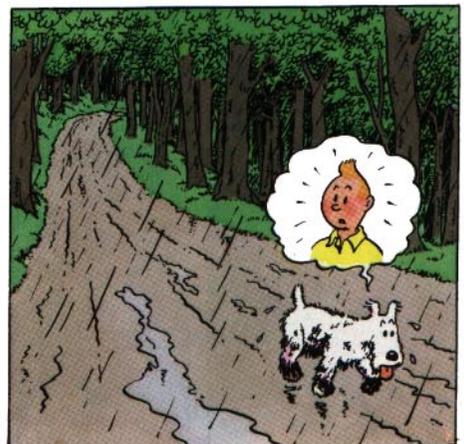
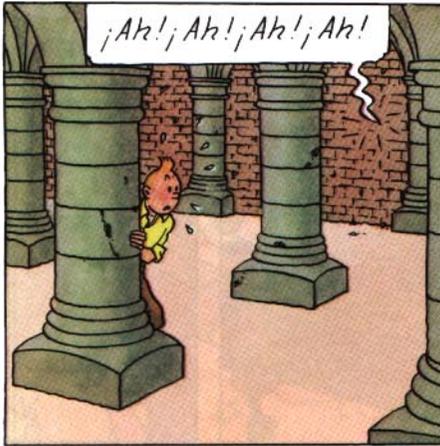


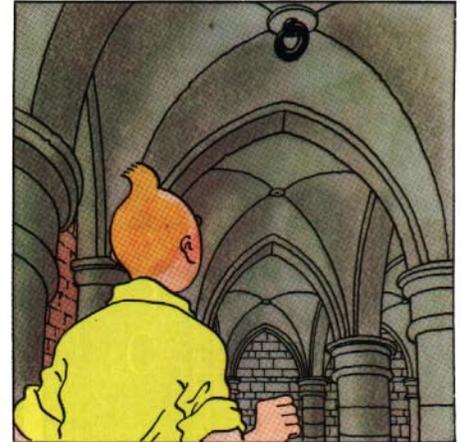
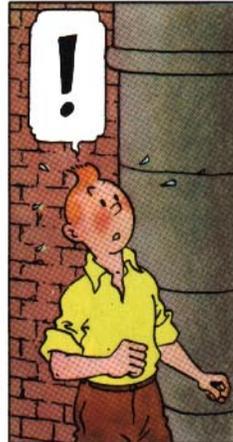
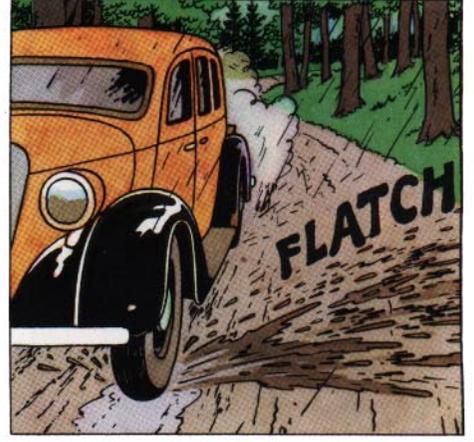


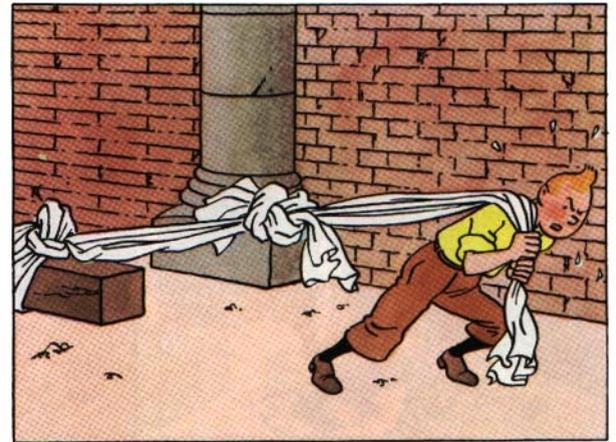






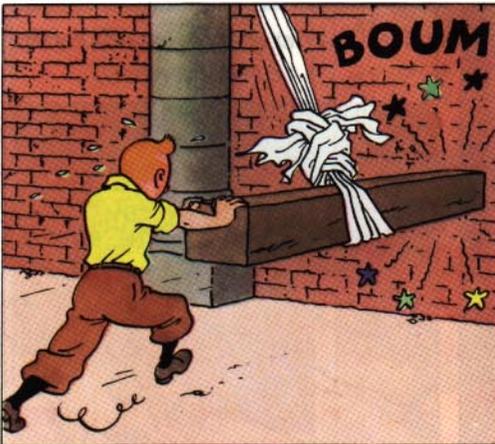
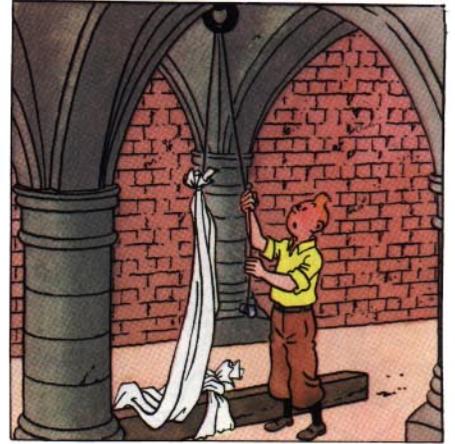


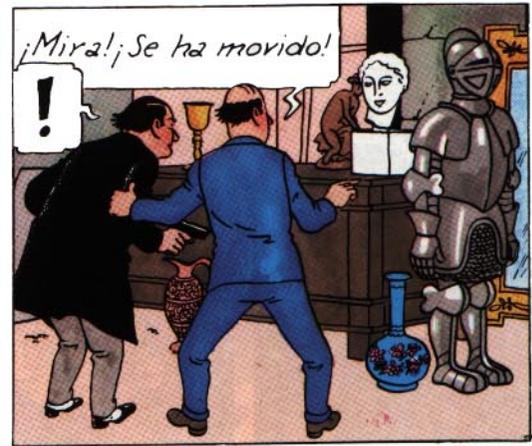


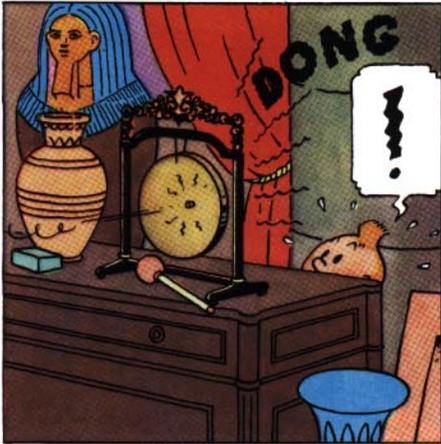


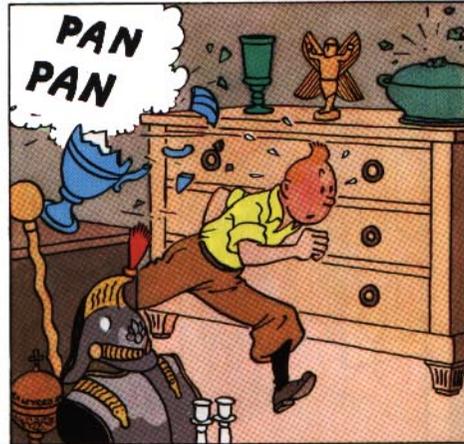
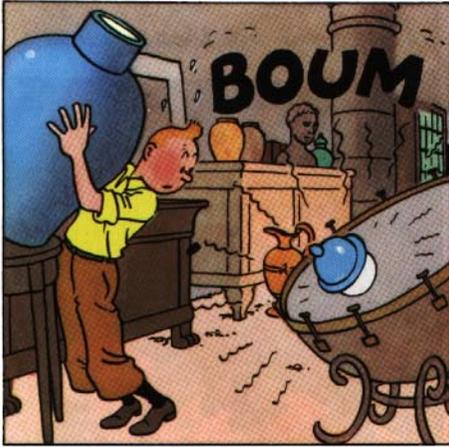


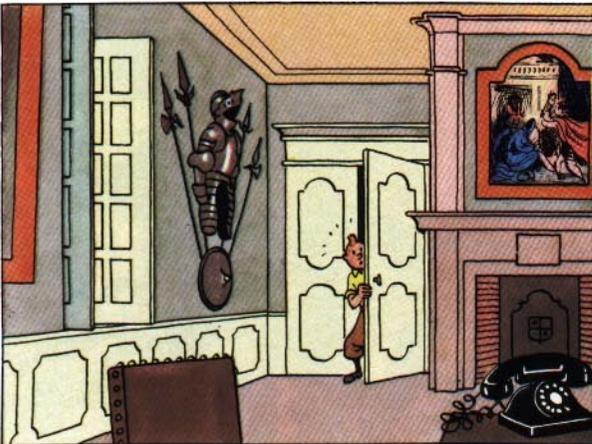
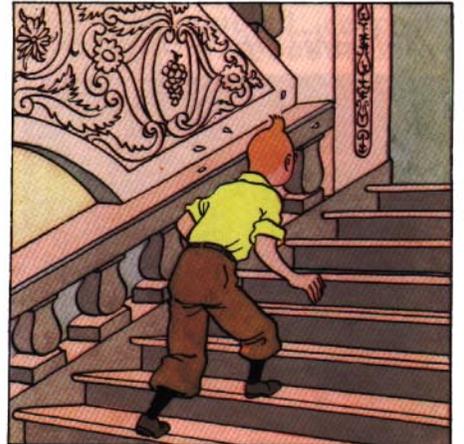
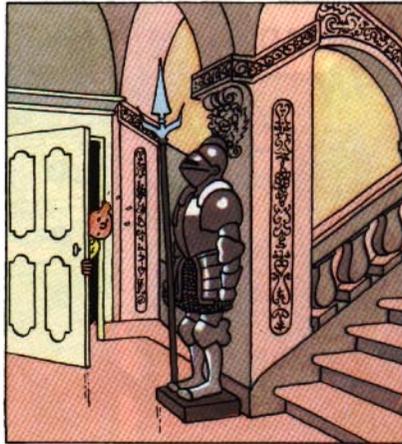
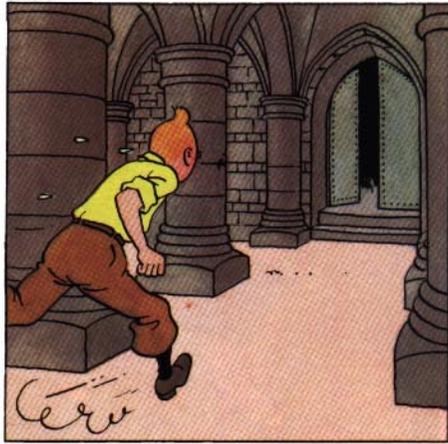
Ahora una piedra atada a esta cuerda...











Ahora comprendo lo que quería decir aquel hombre al enseñarnos los pájaros, nos quería dar el nombre de esta gente...



Ahora hay que telefonar al capitán...



Si... el mismo... ¿Quién habla? ¿Tintin? ¿Dónde está usted?



¿Qué hago aquí? Pues... soy el nuevo secretario del señor Pájaro. ¿No lo sabía usted?

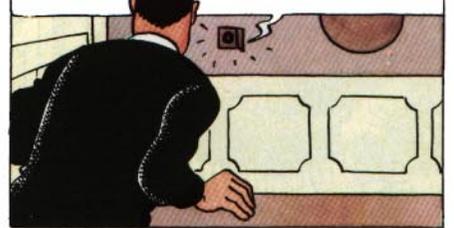


No... no lo sabía. Perdóneme...



Néstor... Néstor...

¡Néstor!; Ha entrado un bandido en el castillo!; No le deje telefonar a nadie!; Ahora llegamos!; No le deje escapar!



¡Capitán! Estoy en el castillo del Molino. ¡Venga de prisa! ¿Qué dice? No... ¡del Molino! Deje ese teléfono, sinverguenza!



¿Tollino?; Aló! ¿Dónde se encuentra el Tollino?



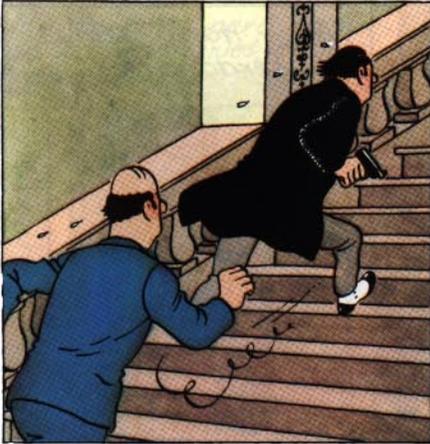
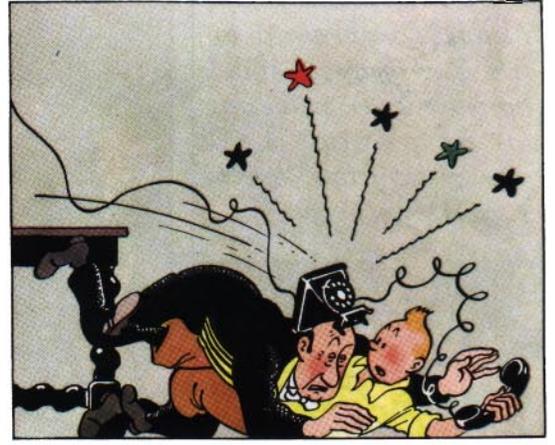
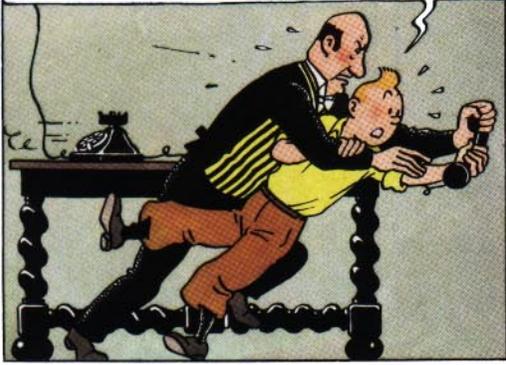
¡Molino, capitán, castillo del Molino!



¿Cómo dice? ¿Qué pasa?; Mil rayos!; ¿Qué pasa?



¡Castillo del Molino! ¡Molino!



¡Capitán! ¡Me oye? ¡Estoy en el castillo del Molino! ¡No! ¡El Molino!



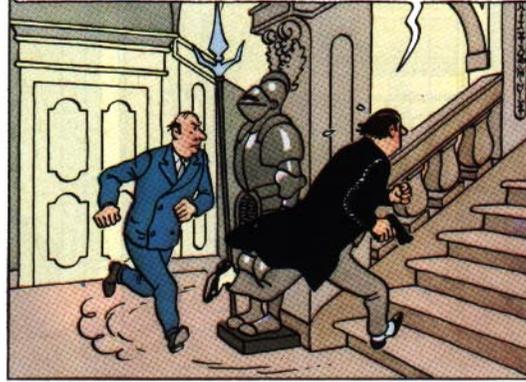
¿Cómo? ¡Dígame dónde está! ¡Hable!



¡SOCORRO! ¡SOCORRO!



¡Es la voz de Néstor!



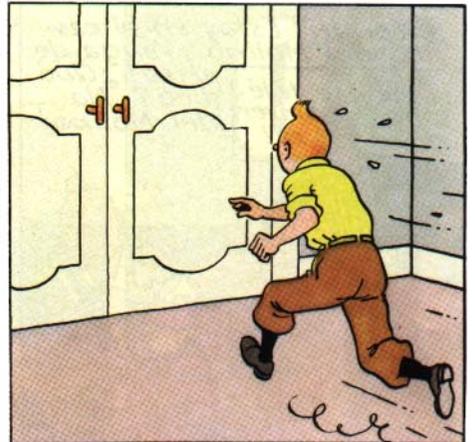
¡Esto es el colmo! ¡Se estropeó el teléfono!

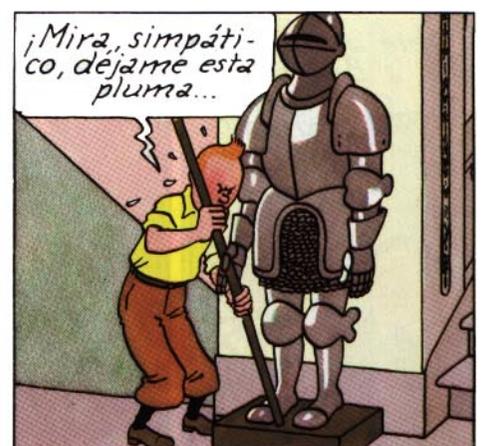
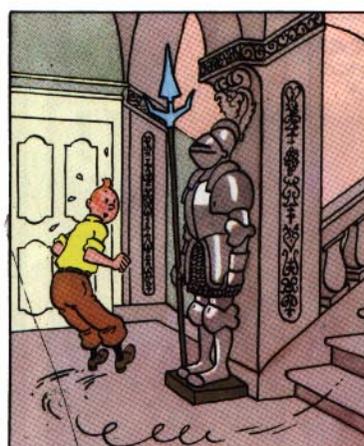


¡No me queda más remedio que salir de aquí!



Si está aquí no podrá escapar...







¡Cuidado! ¡Ahí vienen!



¡Ahora fuera de aquí!



¡Acaba de cerrar la puerta del castillo! ¡De prisa! ¡Se nos va a escapar!



¡Por fin libre!



¡Allí está!

¡Ya están ahí otra vez!



¡Ha desaparecido entre los árboles!



¡Vete a buscar a Brutus!

¿Brutus?
¡Bien, señor!



Este parque es enorme, parece un bosque...



¡WOUAH!
¡WOUAH!

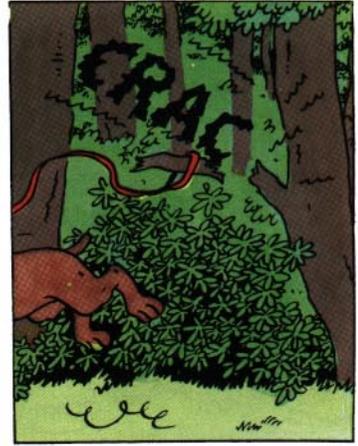
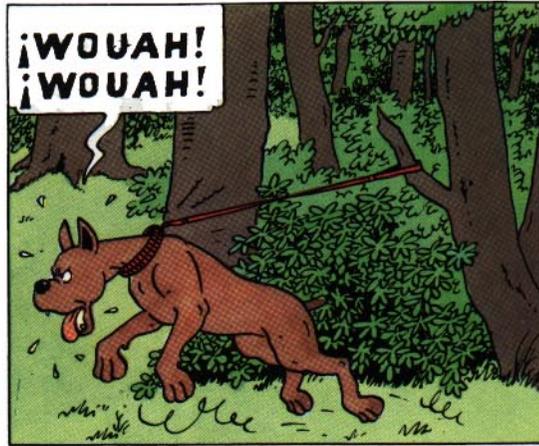


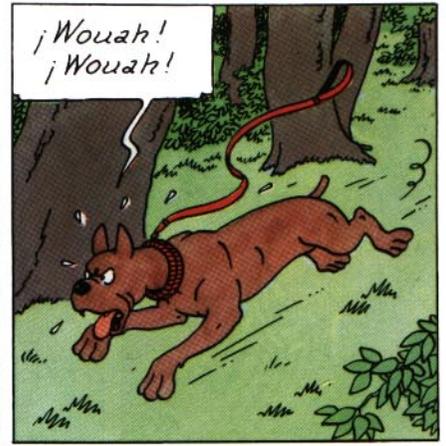
Busca, Brutus, busca!

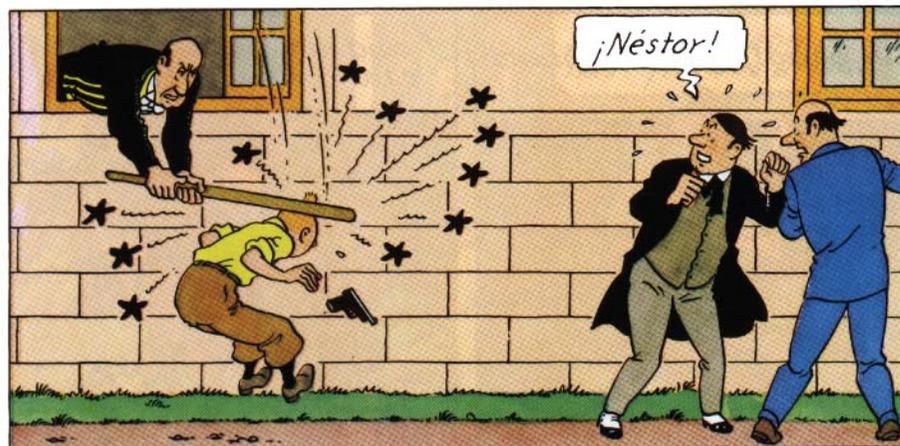
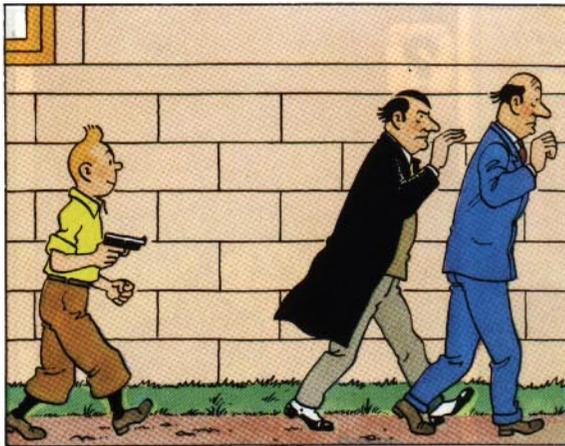


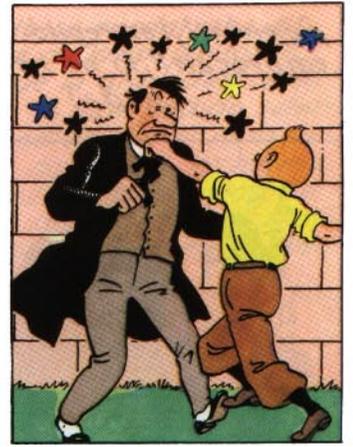
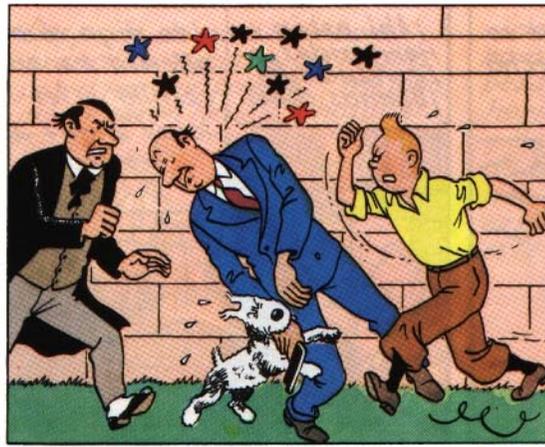


¿Que hago? Si me escapo van a soltar al perro y pueda ser que no tenga tanta suerte esta vez. Mientras que si...











¡Señores, no olvidemos los grandes errores judiciales! Este hombre es inocente, Tintín nos lo ha dicho. Tienen que dejarlo libre... para que pueda ir a buscarme una botella de coñac.



Está libre. Ahora nos vamos a ocupar de sus amos como se debe.



Vaya, Néstor, le seguiremos. Y no olvide: ¡que sea del bueno!



Ahora, capitán, explíqueme cómo han venido aquí.

Pues mire.



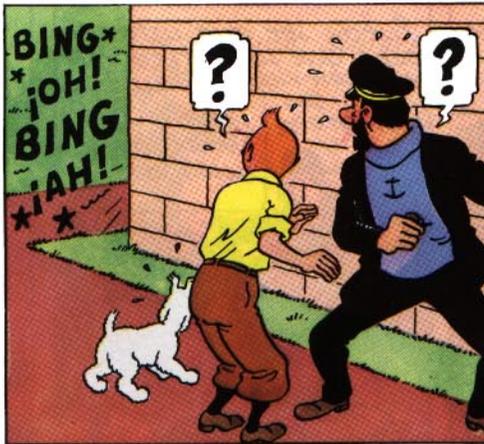
Después de no haber comprendido nada de lo que usted me dijo por teléfono, me avisaron del hospital...



...donde se encontraba el hombre de los pajaritos. A pesar de la gravedad de su herida lo han podido salvar y ha podido dar el nombre de sus agresores: los hermanos Pájaro, anticuarios, del castillo del Molino. Al oír este nombre he comprendido...



...lo que usted me quería decir por teléfono. Sin perder tiempo he ido a la policía y hemos venido a toda prisa...



No deberíamos haber dejado a los policías con los dos bandidos.

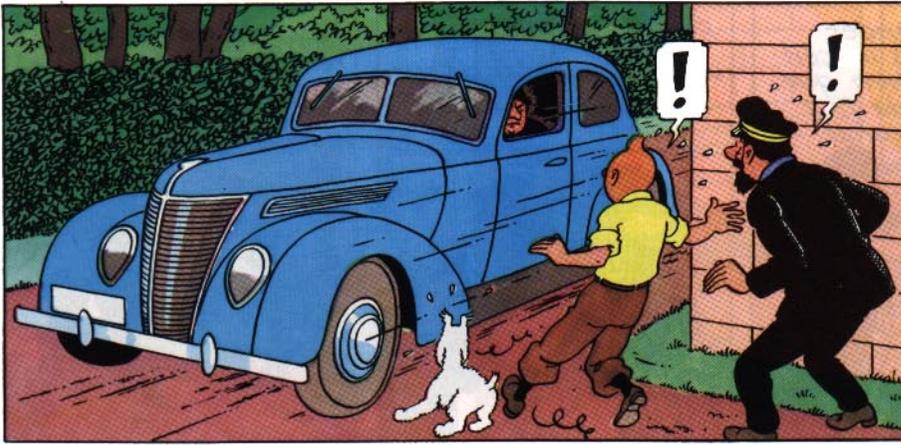


¡Uno que se escapa! ¡Ha dado vuelta a la esquina!



Es el más peligroso de los dos: ¡no debe escaparse!





¡Sinvergüenza! ¡Atropellador!
¡Mataperros!

¡Demasiado tarde!
¡Se escapó!



Vamos a ayudar a estos desgraciados y a ver al otro.



Espere, voy a ver si le puedo ayudar.



¡Ya está!



Y ahora, usted cuéntenos lo que sabe.

No diré nada.



Pueda ser que usted no sepa que su víctima está aún con vida y nos ha dado sus nombres... ¿Nuestra víctima? ¿No se había muerto?



Si es así les voy a contar todo. Cuando compramos este castillo, hace dos años, descubrimos en el camarote un modelo de barco viejo...

¿El UNICORNIO?



Sí. Lo quisimos arreglar y encontramos el pergamino. A mi hermano se le ocurrió que las palabras que no comprendíamos querían decir que se trataba de un tesoro, pero como hablaba de tres Unicornios, había que encontrar los otros dos. Como usted sabe, somos anticuarios y tenemos bastantes relaciones entre las gentes...



...que compran cosas viejas, que andan corriendo los mercados para encontrar algo interesante, y hemos pedido a todos ellos que nos busquen los dos barcos. Hace unas semanas uno de ellos nos dijo que había visto en el Mercado Viejo uno de los barcos, pero desgraciadamente lo había comprado un joven y éste no quería venderlo.



Ya sabemos lo demás. Este hombre vino a robarme el UNICORNIO, pero como no encontró el pergamino volvió a registrar mi casa, sin ningún resultado. ¿Qué pasó después?

¿Después? Les voy a decir todo...

Nos vino a decir lo ocurrido, y se acordó de que otra persona había querido comprarle a usted el barco.

Y al día siguiente se presentó donde el señor Sakharine, lo cloroformó y cogió el tercer pergamino.



Eso es. Después de haberlo entregado a mi hermano, se enfadó porque según él decía, no le pagamos bastante, él pedía más y mi hermano no quería. Enfadado se marchó diciendo que nos pesaría. Mi hermano se asustó y pensó que nos iba a traicionar. Le seguimos en auto y le vimos ir donde usted.



Al ver esto, mi hermano perdió la cabeza, se acercó a ustedes y disparó cuando iban a pasar la puerta.

Ahora comprendo. ¿Pero entonces para que me rapata-ron a mí?

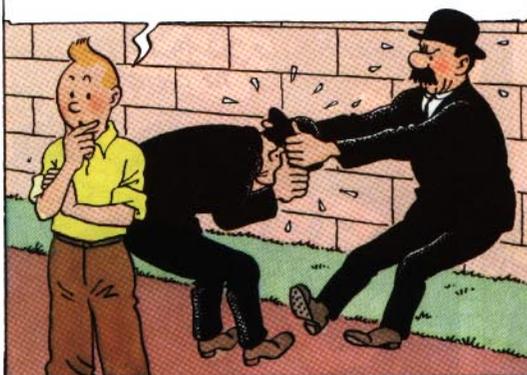


Ya le hemos dicho: para obligarle a decirnos dónde se encontraban los dos pergaminos que usted nos quitó varios días después.

No puede ser puesto que yo ni sabía que ustedes se ocupaban de ese asunto. Pero me parece que habrá sido...



Tiene que ser el señor Sakharine.



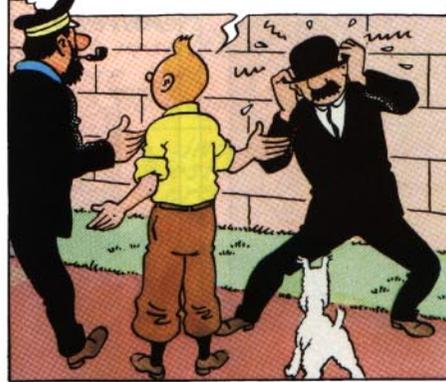
¡Ya salió!



¡Ha conseguido quitármelo!



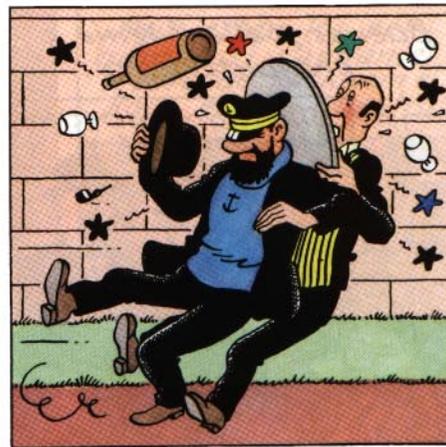
Vamos, capitán, ahora le toca al otro...



¡Cuidado! Una... dos...



¡Y tres!



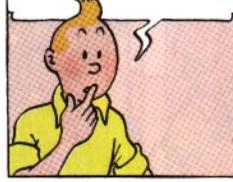


Capitán, en cuanto volvamos a la ciudad tenemos que ir donde el señor Sakharine: estoy seguro de que él tiene los dos pergaminos.

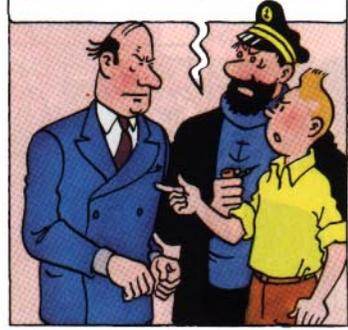
Es verdad, no tenemos más que uno...



¿Uno sólo? ¡Lo malo es que ni lo tenemos! ¡Los hermanos Pájaro me lo han quitado! Pero me lo van a devolver...



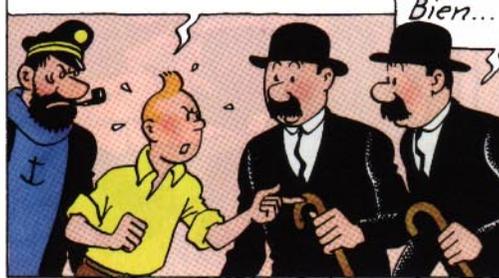
Quiero que me devuelvan el pergaminos que me han robado.



No puede ser. Lo tenía mi hermano en el bolsillo.



Telefonee enseguida a la policía diciendo que Pájaro se ha escapado en un auto que lleva la matrícula 52 14 14. Después volveremos a la ciudad...



Al día siguiente...

Ahora vamos a ver al señor Sakharine.



¿El señor Sakharine? Está de viaje y no volverá antes de quince días.



¿Está de viaje? Esto complica las cosas.



Vamos a ver a Hernández y Fernández. Pueda ser que hayan encontrado al otro Pájaro con mi pergaminos.

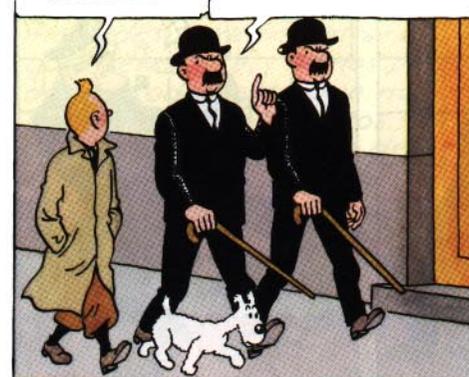


Buenas. ¿Salían? Venía a preguntarles si...



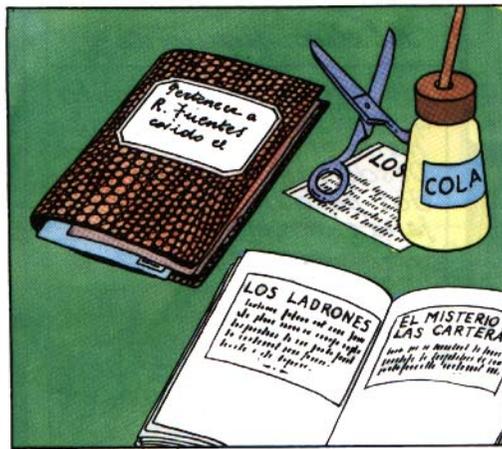
¡Silencio y discreción! Acompañenos y usted verá.

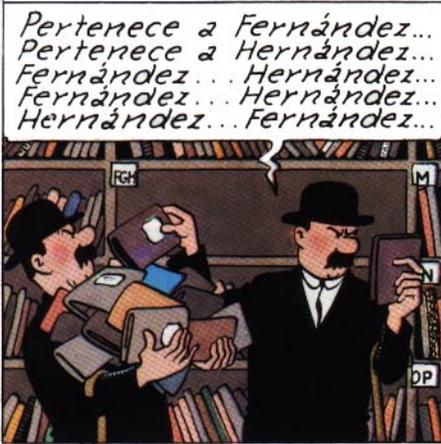
¿Dónde vamos? Pronto lo sabrá.

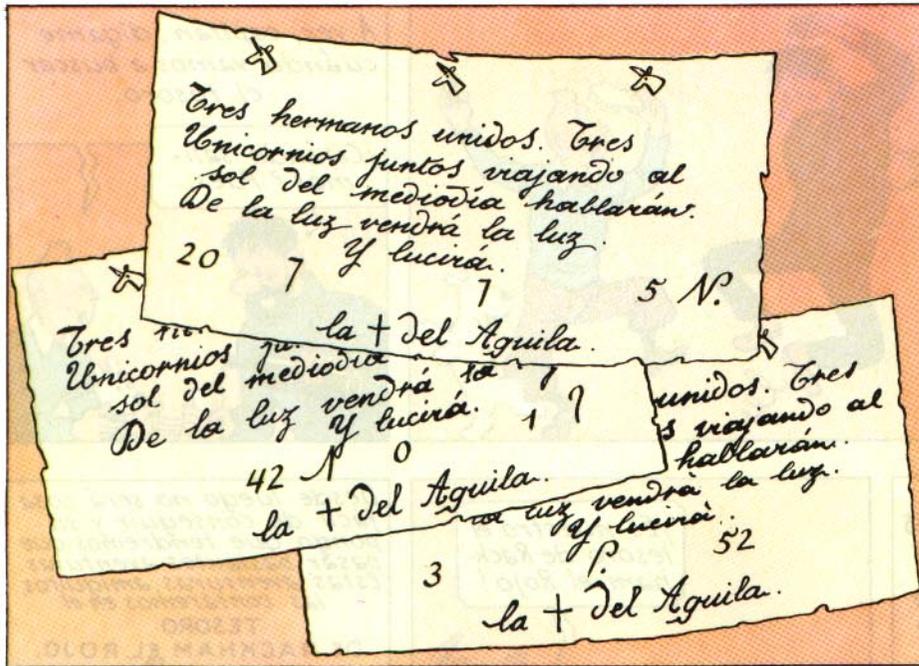


Pocos minutos después...

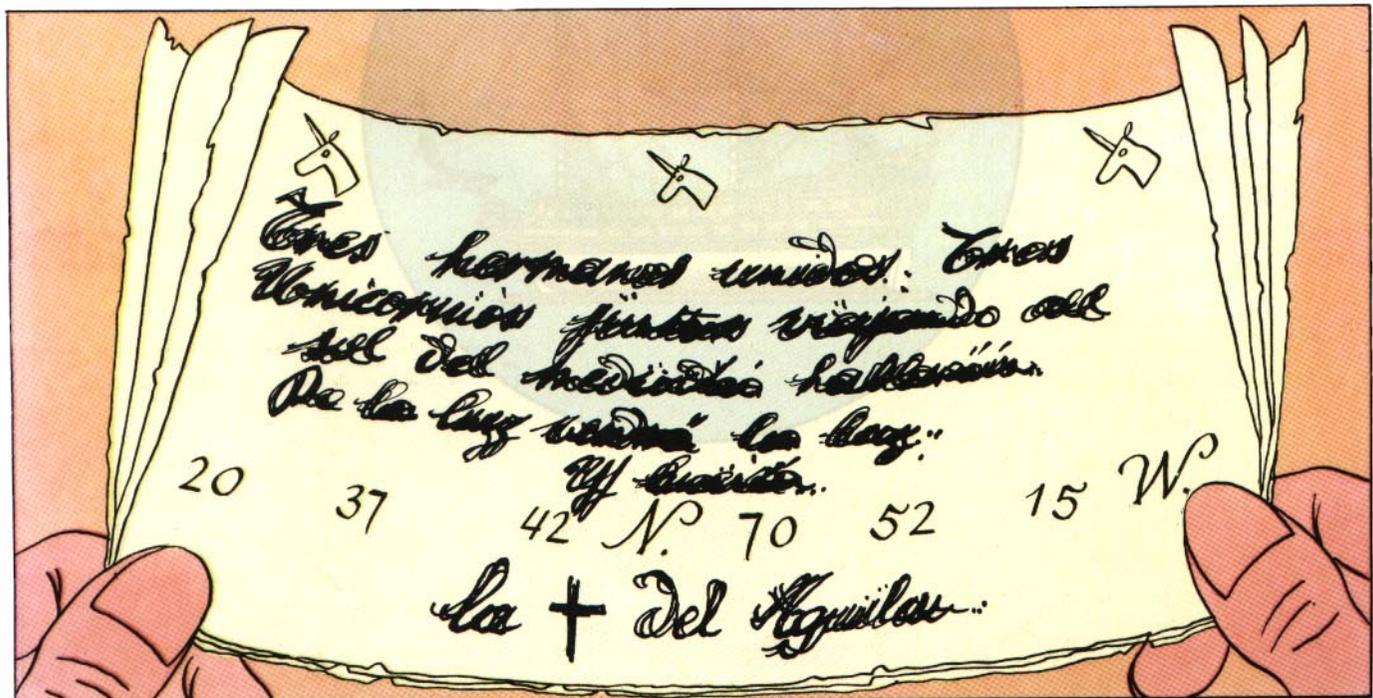


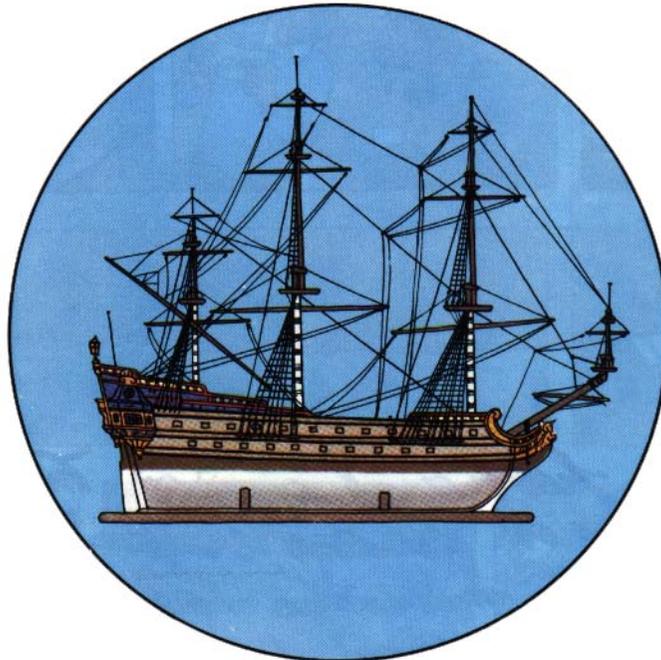






¡No puede ser, no puede ser! ¡Busque usted si quiere! ¡Yo no entiendo nada! ¡Que los lleven los demonios a los tres hermanos, al tesoro y a Rackham el Rojo! ¡No tengo ningunas ganas de volverme loco con esta historia! ¡Y además me da sed!





HERGÉ